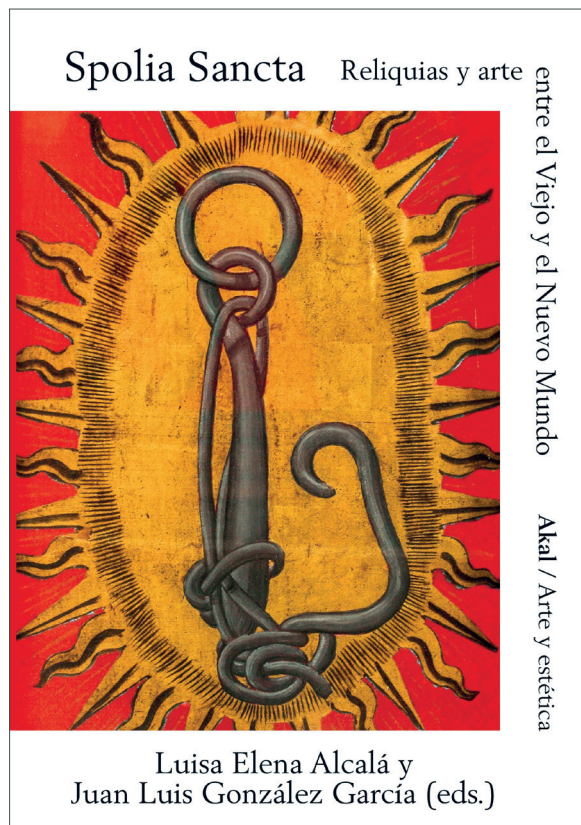


ALCALÁ, Luisa Elena; GONZÁLEZ GARCÍA, Juan Luis (eds.):  
*Spolia Sancta. Reliquias y arte entre el Viejo y el Nuevo Mundo*. Madrid: Akal, 2023.  
334 pp.

ISBN 978-84-460-5224-1



## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Las obras colectivas, cumplida cuenta de su función clásica, se constituyen a través de las aportaciones de diferentes autores, por lo que la parcelación de conocimientos establece unas “lindes” teóricas, editorialmente necesarias. Sin embargo, la obra objeto de análisis manifiesta que, estas férreas líneas son más artificiosas que realistas, visto que el conocimiento fluye entre las contribuciones personales que la componen. Se produce así, un encadenamiento entre premisas, una porosidad epistemológica que interrelaciona las temáticas, ya bien sea entre puntos de contacto o discordancias. Estos vínculos constituyen una significativa publicación que enriquece, sin lugar a duda, el conocimiento acerca de la circulación de reliquias y todo tipo de objetos y documentos relacionadas con ellas en la geografía católica europea y americana durante la Edad Moderna. Las contribuciones ocupan un amplio arco cronológico desde el siglo XVI hasta los albores del siglo XIX, y se estructuran en cuatro secciones de las que se dará cuenta a continuación. En la reseña de los ensayos subsiguientes se intentará esbozar una panorámica de este sugestivo trabajo interesado en el poder de la imagen-objeto sacra, su materialidad, el espacio en el que toma presencia, la transmisión de valores en relación con el sentimiento del pasado y, la construcción de las identidades e historia.

La primera sección «Imagen y reliquia» concita una serie de textos que abordan preguntas relacionadas con el culto a las reliquias, la relación de estas con las imágenes a través de distintas fuentes y contextos y, ciertos apuntes terminológicos.

Con respecto a las controversias suscitadas por la veneración de dichas piezas, en el capítulo inicial, Vicent Cassy estudia la obra de Martín de Roa. Un tratado a propósito de su justificación de uso. Su perspectiva entiende la supeditación de las imágenes y las reliquias al culto recibido, y facilita la coyuntura previa oportuna al capítulo de Del Río Barredo y Mills. Estas comprenden los «artefactos» sagrados como una parte integral y activa en la vida cotidiana de las monjas del convento de las Descalzas Reales de Madrid, por lo que revierten el interés historiográfico hacia enfoques de corte antropológico. La reorientación hacia este punto de vista, en gran parte, es fruto de la extensa argumentación académica que supuso el término de imagen-reliquia acuñado por Jéôme Baschet (1996). Al respecto, Díaz Cayeros realiza una elocuente revisión del concepto, argumentando el riesgo de posibles confusiones, y lo hace mediante las reliquias e imágenes de la catedral de Puebla. Fernández-Salvador se detiene en las estrategias que se pusieron en práctica para corro-

borar el poder sagrado de la imagen de la Virgen del Pilar en la iglesia de San Francisco de Quito. Su ensayo no solo reflexiona acerca de la ontología del retablo quiteño, sino que su proyección se eleva en línea con las propuestas ligadas a la materialidad y la presencia. Consigue recuperar estrategias de exhibición de los artefactos sagrados que propician un aura cargado de intensidad espiritual, presto y dispuesto para el devoto.

La segunda sección «Reliquias en la práctica artística» indaga en la trabazón entre el arte y artista, reliquia y relicario. Riello repiensa la invención y el desarrollo del moderno género del retrato a través del conocido cráneo de María Magdalena (Saint-Maximin) por Francisco de Holanda. Amador Marrero y Pérez de Castro son capaces de mostrar y demostrar dos ejemplos que no giran en el entorno de los grandes promotores. Proporcionan al lector de un canto a lo extraordinario que sirve como contrapunto del canon, ayudando a completar un mosaico artístico tan rico como complejo. El ensayo de Alonso Moral versa sobre la circulación de bustos relicarios desde Nápoles a otras partes de la Monarquía Hispánica. Una propuesta que demuestra cómo esta actividad comercial era una verdadera práctica cultural que precisaba de contactos del más alto nivel. Por último Yessica Porrás realiza un estudio relacionado con la práctica de la filigrana de papel en los relicarios del convento de las Carmelitas Descalzas de Villa de Leyva.

Los textos reunidos en la tercera sección «Identidades y espacios» se dedican a demostrar como la obtención, donación y tráfico de reliquias era un asunto acorde con el prestigio. Noelia García Pérez aborda el estudio de las posesiones sacras de Mencía de Mendoza en el oratorio del Palacio Real de Valencia. Conviene señalar que su ensayo ayuda a concebir este espacio en clave de género. Pérez de Tudela, en siguiente capítulo, revisita el relicario de El Escorial, pero lejos de voces pretendidamente catalogadoras. Juega con la participación sensorial en la exhibición y el ceremonial en torno a las reliquias. Santos Márquez constata el fenómeno de las donaciones del cabildo y los prelados a la Catedral de Sevilla y, Rodríguez Romero finalmente, delinea la circulación de los *lignum crucis* en los virreinos americanos.

«Éxitos, fracasos y resignificaciones» constituye la última sección dedicada a los límites y interrupciones producidas en los procesos de tráfico de piezas. Despunta el capítulo de González Estévez quien, tornando la direccionalidad historiográfica, analiza episodios martiriales en América y Asia. Manteniendo la misma lectura, pero centrándose en ejemplos concretos, Barbara da cuenta de cómo el concepto católico de reliquia se resignificó en el ámbito de pobladores amazónicos. El ensayo de Feliciano sirve como antítesis al relato preestablecido, reconociendo el fracaso del culto al relicario en San Juan de Puerto Rico. Sus palabras hacen que el lector repiense en la diversidad de las experiencias coloniales y la implantación devocional cristiana en ellas. Zalamea Fajardo insiste en este último fenóme-

no, pero a la inversa, demostrando como las personalidades iberoamericanas de comienzos del siglo XIX se apropiaron del poder de estos objetos a fin de establecer puntos de contacto con lo divino.

Lejos de las formulaciones pretendidamente categóricas, aquí se diluyen las conservadoras fronteras cronológicas, entendiendo la historia del arte de forma dinámica, transversal y global. Ejerce, así, el contrapeso perfecto a los estudios más tradicionales basados en la taxonomía estilística. Como bondad colateral este estudio permite conocer reliquias y relicarios distintos a los más recurrentes, y como necesidad absoluta, la aproximación rompe la perspectiva aislacionista del mundo iberoamericano en la Edad Moderna y presenta una panorámica tan diversa, que tras su lectura se experimenta una onda de choque que permite resquebrajar la concepción homogénea de la historia, plagada como saben, de perturbaciones.

**JAVIER HERRERA-VICENTE**

Universidad de Salamanca